Tengo que empezar diciendo que cuando el director del centro nos planteó al claustro que, este año, el curso de formación consistiría en las matemáticas manipulativas con regletas, la cara se me tuvo que cambiar. Qué hago yo, profesora de religión dando un curso de regletas?, sinceramente lo primero que se piensa es que no tiene cabida. La asignatura de religión no es que tenga la misma facilidad de manipular las regletas que en las mismas matemáticas, pero ha podido tener su pequeño espacio.

He intentado, dentro de mi realidad de alumnado, el poder trabajar según el nivel que me encontraba y en relación a mi materia.

El alumnado al que le imparto clases, oscila entre los tres y los diez años. Voy a intentar compartir mi experiencia con algunos de ellos.

En las aulas de cuatro años, que son tres en las que imparto, hemos trabajado el milagro de los panes y los peces, para situar, por si no se conoce, lo voy a explicar brevemente. Jesús está acompañado de una multitud y al llegar la hora de la comida, no tienen comida, un niño tiene 5 panes y 2 peces, que les da a Jesús para compartirlos, aquí se produce el milagro y los panes y los peces se multiplican para dar de comer a todas las personas incluso sobrando.

En la pantalla digital les muestro una imagen de Jesús, la multitud y el niño con los panes y los peces en una cesta, aquí es donde comienza la intervención de la regleta, se las ofrezco a mis alumnos y les pido que busquen el poder contar dos, observo como lo hacen, si utilizan la pieza roja o hay alguno que utiliza blancas. Tengo que decir que para ellos no era la primera vez que las utilizan, sus tutores ya se las han presentado.

Al terminar con el dos, que representaría a los peces, trabajamos el cinco, que son los panes, cogen la amarilla, y es a partir de aquí cuando se comienza a trabajar la manipulación de la regleta para sumar sin que ellos ni se den cuenta. Les animo a que el cinco lo puedan separar en una pieza roja y una verde, también les comento que el blanco lo pueden utilizar y ellos empiezan a coger las combinaciones que creen posible. A continuación les animo a añadir los “peces”, para saber con cuánto partía Jesús de comida para poder comer tantas personas. Me pareció buena la experiencia y la aportación que con la vida de Jesús se les podía ayudar con las matemáticas. Ellos lo pasaron bien y lo valoro como positivo.

Con alumnos mayores, de cuarto de primaria, la situación se presentó de otra manera. En el libro de religión nos acompaña un santo, S. JOSÉ de Calasanz, y para conocerlo nos dan información como es, su fecha de nacimiento, en 1557, y su fallecimiento, en 1648. Edad con la que empezó a estudiar, y otras distintas cifras en relación a su vida.Aquí comienza la parte matemática:

* Cuánto tiempo hace que nació, cuántos años tendría en la actualidad?
* Con cuántos años murió?
* Durante cuánto tiempo duraron sus estudios?
* Cuánto hace que lo beatificaron y cuánto que lo canonizaron?
* Etc...

Para dar respuestas a estas y otras preguntas que podían surgir con el personaje, les dije que utilizaran las regletas, ya sabían manejarlas, pero aún así creo que les vino muy bien realizar este trabajo con ellas.

Mi valoración es positiva, es cierto que no es mi labor enseñar matemáticas, pero bueno, colaborar con los compañeros en reforzar la materia no viene mal a los alumnos, son momentos puntuales en la asignatura y es buena la experiencia, lo importante es que los alumnos aprendan y sean felices con ello.